

Artículo de Investigación Cód. 1203/15 RR.491-2015, proyecto "El viejo Molino de Trevelin. Análisis de la documentación contable de la empresa Molino Andes S.C. y su relación con el contexto económico, social y legislativo de la región Trevelin, Chubut (1918 – 1947). Universidad Nacional de la Patagonia SJB. Recibido: 28-02-2017. ❖ Aprobado versión final: 22-02-2018 ❖ JEL: M40, M41, M49. ❖ Pp. 61-80

Análisis histórico-contable de una empresa molinera argentina.

Su contexto económico, social y legislativo (1918-1947).

Historical-accounting analysis of an Argentine mill company.
Its economic, social and legislative context (1918-1947).

Walter Orlando Carrizo - Patricia Edith Blanchod
Norma Esperanza Casado María Alejandra de Bernardi
Mónica Beatriz Ferro - María Belén Galián Daiana Hammond
Cristina Raquel Trola

ARGENTINA

Resumen: Este trabajo presenta resultados parciales de un proyecto de investigación avalado por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco -UNPSJB. Inicia exponiendo la situación problemática objeto de estudio, la descripción de los objetivos y la metodología del proyecto. Seguidamente, se expone el estado de situación de la investigación contable con perfil histórico y la ubicación espacio temporal de la institución en su contexto económico y legal. En el cuerpo central, se muestran los primeros resultados de la investigación: estado de situación de la práctica contable en el lugar y tiempo estudiado, y análisis del primer año de la contabilidad en la empresa. Finalmente, se expone el grado de cumplimiento de los objetivos planteados, así como ciertos interrogantes para el futuro desarrollo del proyecto.

Palabras clave: contabilidad; historia de la contabilidad; contabilidad agroindustrial; marco legal; contexto económico.

Abstract: This paper presents partial results of a research project endorsed by the UNPSJB. It starts by exposing the problematic situation under study and a description of the goals and methodology of the project. Next, the status of the accounting research with historical profile and the temporal space location of the institution in its economic and legal context is presented. In the central body, the first results of the investigation are shown with a status of the accounting practice in the place and time studied and the accounting analysis in the first year of the company. Finally, the degree of fulfillment of the proposed objectives is explained, as well as certain questions for the future development of the project.

Keywords: accounting; history of accounting; agroindustrial accounting; legal framework; economic context.



Walter Carrizo es Contador Público, Especialista en Docencia e Investigación en Ciencias Económicas, Profesor titular concursado de Contabilidad I, Miembro de la cátedra de Contabilidad III e Investigador categoría III en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de la Patagonia en Comodoro Rivadavia, Argentina.

Contacto: wocarrizo@hotmail.com; waltercarrizo10@gmail.com



Análise histórico-contábil de uma empresa de moinhos argentinos Seu contexto econômico, social e legislativo (1918-1947).

Resumo: Este trabalho apresenta resultados parciais de um projeto de pesquisa aprovado pela UNPSJB. Começa expondo a situação problemática em estudo e uma descrição dos objetivos e a metodologia do projeto. Em seguida, é apresentado o estado da pesquisa contábil com perfil histórico e a localização do espaço temporal da instituição em seu contexto econômico, social e jurídico. No corpo central, os primeiros resultados da investigação são apresentados: O status da prática contábil no lugar e tempo estudados e a análise contábil no primeiro ano da empresa. Finalmente, o grau de cumprimento dos objetivos propostos é explicado, bem como certas questões para o desenvolvimento futuro do projeto.

Palavras-chave: contabilidade; história da contabilidade; contabilidade agroindustrial; quadro jurídico; contexto econômico.

Situación problemática

La acumulación de registros y de informes contables en el tiempo, conforma una fuente invaluable de datos primarios acerca de la vida de los entes económicos. Esto permite desarrollar un perfil diferente de investigación: la utilización de la contabilidad como una herramienta básica de investigación histórica. Escudriñar en libros contables, informes y comprobantes de un determinado ente, no solo desde el punto de vista conceptual de la contabilidad, posibilita entender las circunstancias que llevaron a sus gestores a tomar ciertas decisiones,



Patricia Blanchod es Contadora Pública, Profesora adjunta interina de Contabilidad I en la FCE/UNPSJB en Esquel, Argentina.

Contacto: patoblanchod@otmail.com

Norma Esperanza Casado es Contadora Pública, Jefa de trabajos prácticos concursada de Contabilidad I y III en la FCE/UNPSJB en Esquel, Argentina.

Contacto: normacasado@hotmail.com

Alejandra De Bernardi, es Contadora Pública, Especialista en Contabilidad y Auditoría y Profesora titular concursada de Contabilidad II en la FCE/UNPSJB en Esquel, Argentina.

Contacto: aledbernardi@hotmail.com

Mónica Ferro es Contadora Pública, Especialista en Contabilidad y Auditoría y Profesora adjunta concursada de Contabilidad I en la FCE/UNPSJB en Comodoro Rivadavia, Argentina.

Contacto: monica.ferro@speedy.com.ar

María Belén Galián es Contadora Pública, Auxiliar de Primera Contabilidad I en la FCE/UNPSJB en Esquel, Argentina.

Contacto: mariabelengalian@hotmail.com

Daiana Hammond es Estudiante de la carrera de Contador Público en la FCE/UNPSJB en Esquel, Argentina.

Contacto: dhammond122@gmail.com; day_gh_90@hotmail.com

Cristina Raquel Trola es Contadora Pública, Profesora adjunta concursada de Contabilidad I e Impuestos II e Investigadora categoría IV de la FCE/UNPSJB en Comodoro Rivadavia, Argentina.

Contacto: sathya@speedy.com.ar



ya que permite conectarlas con las circunstancias económicas, políticas y sociales del contexto de la entidad bajo estudio. Se logra así un mayor campo de análisis que permite, a través de los productos de la contabilidad, comprender la realidad espaciotemporal de una institución pública o privada, y sus conexiones con la sociedad de una región o de un país.

Pero la contabilidad y la historia son conocimientos que no pueden operar en forma aislada. Deberán nutrirse del aporte de un abordaje económico, sociológico y hasta antropológico, según sea el objeto de estudio. Se genera así un conocimiento más completo, más global, que permite comprender las realidades económicas de las instituciones a lo largo del tiempo y sus implicancias con el presente desde la información contable.

Este trabajo muestra resultados parciales de un proyecto de investigación que se lleva a cabo sobre la documentación contable de la empresa Molino Andes S.C. de Juan D. Evans y Cía., que existió en la localidad de Trevelin, en la provincia de Chubut, República Argentina, entre los años 1918 y 1947. El interés que suscitó a un grupo de docentes de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, se centra en la presencia en el Museo Regional de la localidad de Trevelin de los libros Diario número 1 y 2 de la entidad mencionada, expuestos como una curiosidad, pero sin haber sido hasta el momento analizados desde ningún punto de vista. La información recopilada en ellos se hunde en las propias raíces de la población y de la comarca en sí, poblada a partir de 1880 por colonos galeses que habían llegado a las costas de Chubut, a seiscientos kilómetros al este del nuevo emplazamiento, solo quince años antes. La importancia del molino está indisolublemente unida a la identidad regional, ya que el incipiente poblado tomó el nombre de Trevelin, que en galés significa "Pueblo del Molino".

Objetivos

Analizar las relaciones que se pueden establecer entre la documentación contable de la empresa Molino Andes SC de la ciudad de Trevelin, Chubut, Argentina, en el período 1918 – 1948, y la situación económica y la legislación de la región y el país en el mismo período.

Analizar la documentación contable existentes en el archivo del Museo Regional de Trevelin y de la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Trevelin.

Analizar las relaciones que se pueden establecer entre tal documentación y la economía y legislación del período bajo estudio.



Analizar el estado de la cuestión y supuestos de la disciplina contable en el período bajo estudio en cuanto al tratamiento de sus problemas básicos, la medición y la exposición.

Metodología

Se utiliza una metodología de carácter cualitativo. Se realiza revisión bibliográfica sobre los temas de interés del proyecto para lograr las relaciones pertinentes con la información contable. Para la recopilación de datos de primera fuente, se ha utilizado la técnica de entrevista en profundidad. Se emplea tecnología informática para procesar datos que permitan realizar análisis más profundos.

Se considera necesario exponer inicialmente algunos antecedentes sobre la investigación histórica con base en la documentación contable, para seguidamente realizar una ubicación espaciotemporal de la entidad objeto de análisis. Como paso siguiente, se expondrán los resultados parciales que hasta el momento se han logrado. Para finalizar, se describen algunas particularidades que surgen del análisis previo y se mencionan algunas cuestiones que restan resolver para cumplir con los objetivos planteados.

Acerca de la Historia de la Contabilidad

Cuando se habla de historia de la contabilidad, la primera idea que surge es el enfoque clásico sobre la evolución de la doctrina y técnica contables. En Argentina se puede mencionar bajo este perfil a la periodización que realiza Arévalo (1956), quien reconoce tres períodos en la evolución de la contabilidad: del arte empírico (las civilizaciones antiguas hasta finales de la Edad Media); de la divulgación del arte (desde Luca Pacioli hasta finales del siglo XIX); crítico científico (la escuela europea continental, liderada por autores italianos, tales como Besta, Zappa, Onida, Masi o Cervoni). Por su parte, Biondi (1999) cita a Arévalo y suma dos períodos más a los mencionados por aquel autor:

Período normativista, a partir de 1929. Con un pensamiento heredado de los académicos ingleses, los autores de este período conforman la llamada escuela anglosajona, entre los que se puede citar Paton, Mc Neal e Ijiri.

- Período contemporáneo, a partir de los años setenta, con un predominio del normativismo en una economía globalizada y altamente tecnológica, cobran importancia los cuerpos colegiados tales como el American Accounting Board y en nuestro país, la Federación Argentina de Consejos Profesionales de Ciencias



Económicas (FACPCE). Otros aportes desde este enfoque se pueden encontrar en las obras de Mileti, Berri, Gastaldi et al. (2001), Telese (2006), Fernández y Geba (2009) y Carrizo (2011).

En el ámbito sudamericano, es imprescindible mencionar a Castañeda (1988) quien explica cómo ha evolucionado la contabilidad en Perú. Pero sin lugar a dudas que Antônio Lopes de Sá (1960, 1990, 1998) ha sido uno de los grandes impulsores desde la lengua portuguesa del estudio de la evolución de la teoría y técnica contable.

A pesar de la gran producción contable con que se cuenta en Argentina, son escasos los ejemplos de utilización de la documentación contable como herramienta de investigación histórica, que permita relacionarla no solo con los aspectos evolutivos de la disciplina, sino además hacer conexiones con el encuadre económico, social y jurídico de una unidad de análisis. Este tipo de investigación encuentra un amplio desarrollo en el ámbito europeo, tanto en su vertiente latino – mediterránea como sajona.

En este sentido, el catedrático español Hernández es uno de los grandes exponentes de esta corriente. Este autor propone en su obra de 2010 una periodización de la contabilidad en la que muestra el cambio de perfil investigativo al referirse a Historia de la Contabilidad:

1. Fines del siglo XIX hasta 1937: los estudios se centran en la evolución de la doctrina contable y sus técnicas, sea a través de la revisión bibliográfica como directamente mediante la observación de libros contables.
2. De 1937 a 1942: La expansión de los horizontes de investigación. Se hace hincapié en la importancia de estudiar los libros contables, destacando el estudio de las operaciones registradas.
3. De 1942 a 1980: se realizan conexiones con los aspectos económicos y políticos del contexto institucional, y se estudia cómo la administración, la organización y los sistemas contables utilizados por los entes pueden verse influidos. Además, dada la extensión temporal de este período, los cambios en los mercados internacionales y las necesidades de información, se ha visto también como objetivo de estudio cómo los propios sistemas contables pueden influir en el encuadre económico.
4. Desde 1980 hasta la actualidad: se incorporan aspectos sociológicos como la relación saber - poder y cuestiones de motivación y adoctrinamiento en la conformación de sistemas contables.



Esta última periodización se aparta de la clásica concepción de la historia de la contabilidad para generar nuevos perfiles de investigación que pueden abarcar también la evolución de la profesión contable, así como el estudio de la contabilidad, sea desde instituciones públicas como privadas, a través de sus planes de estudio. Es así que en el ámbito europeo se han desarrollado diferentes campos de investigación según los diversos intereses, tales como contabilidad industrial, contabilidad pública de las Coronas y sus colonias, contabilidad eclesiástica, contabilidad monacal, historia del estudio y de las instituciones de enseñanza de la contabilidad, etc.

Como ejemplos de algunas de estas líneas puede citarse a Gutiérrez (2009), quien se refiere a la organización de las cuentas de ultramar a fines del siglo XIX. Domínguez (2012) analiza la implementación del sistema de intendencias y de la contabilidad por partida doble en las colonias americanas durante el siglo XVIII y su impacto en las cuentas de la Corona española. En Argentina, Carrizo (2013, 2015) estudia la evolución de una institución de salud en la Patagonia argentina y deriva en un análisis de la evolución de la profesión contable en el país.

En febrero de 2011 la Asociación Española de Contabilidad y Administración (AECA) realizó el I Encuentro Internacional AECA en América Latina, en la ciudad de Méjico, en el que se dispuso un área de comunicaciones sobre Historia de la Contabilidad. Fueron presentados cuatro trabajos que respetaban ambos perfiles de investigación, como fue el caso de Uribe (2011) sobre la evolución de los conceptos de contabilidad en los últimos veinte años previos al encuentro, Calvo (2011) quien analiza las instituciones de control e información contable en Colombia en el siglo XIX, Rico Bonilla (2011) aborda la revisoría de cuentas del Banco Nacional en el siglo XIX, y Frausto (2011) presenta un intento de descifrar la contabilidad utilizada por la civilización maya. Lamentablemente, el II Segundo Encuentro programado para 2014 en Bogotá, Colombia, fue cancelado, perdiendo una muy buena oportunidad para difundir esta área de investigación.

En términos generales se puede decir que la investigación histórica con base en la documentación contable puede exponer:

- Un perfil descriptivo de las operaciones y los sistemas contables.
- Un perfil interpretativo relacional en el que la descripción se complementa con justificaciones desde encuadres económicos, legales, impositivos y sociológicos del momento y el lugar en el que los hechos económicos ocurrieron.

Nuestro trabajo presenta ambos aspectos cuyos avances exponemos a continuación.



Ubicación espaciotemporal de la entidad

Durante el siglo XIX, el continente americano vivió profundos cambios tanto políticos como económicos. A lo largo de los primeros cincuenta años, las colonias de España y Portugal logran su independencia y conforman nuevos Estados, mientras que las trece ex colonias británicas inician su expansión hacia el oeste. En los años posteriores, los países van consolidando su situación adecuándose a los esquemas socioeconómicos mundiales con mayor o menor suerte.

Asimismo, en el viejo continente europeo muchas personas comenzaban a buscar nuevos lugares donde forjar sus propios destinos. Muchas de ellas cruzaron el océano Atlántico, sea por la existencia de lazos familiares como por afinidad lingüística y cultural. De este lado, varios fueron los países que implementaron medidas para atraer nueva población, tanto por obedecer a proyectos económicos como para afianzar su propia soberanía. Argentina fue uno de los grandes receptores de inmigrantes cuya gran mayoría procedían de España o Italia, aunque también arribaron contingentes de otros orígenes.

Dado que Argentina comenzaba a desarrollar un plan económico basado en la explotación agropecuaria orientada a la exportación, fue necesaria mucha mano de obra que se instalara en la región pampeana, la zona más apta y hasta ese momento con mayor cantidad de entidades productoras. Sin embargo, el Estado también buscaba consolidar su presencia en zonas muy poco pobladas del país. De hecho, en el sur del territorio nacional, la región conocida como Patagonia, con una superficie cercana a los 800.000 km cuadrados, era vista con cierta apetencia expansionistas por algunos países. Así, la "Campaña del Desierto" logra incorporar al proyecto económico y político nacional vastas regiones de las actuales provincias de Buenos Aires, La Pampa, Río Negro y Neuquén, empujando a los pueblos originarios hacia el sur.

A pesar de ello, las regiones central y austral de la Patagonia, con una fisonomía y un clima mucho más áridos, mantenían su carácter recóndito e indómito, y su gran extensión estaba escasamente poblada. Negociaciones entre el Estado argentino y el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda propiciaron la llegada en 1865 de un primer contingente de galeses a las costas de la actual provincia de Chubut. Los asentamientos se van afianzando y hacia la década de 1880 se ve la necesidad de buscar nuevas tierras. Las expediciones se dirigen hacia el oeste con rumbo a la cordillera de los Andes. En un valle con un microclima muy propicio para la agricultura, a casi seiscientos kilómetros de la costa atlántica, se establece la Colonia 16 de Octubre cuyos pobladores se dedicaron a actividades agropecuarias, pero con especial énfasis en la producción de trigo y de harina, dadas las excelentes condiciones para



el cultivo de cereales. Es de destacar que la situación de aislamiento en la que estos pioneros se radicaron y vivieron por varios años, con escasas o nulas vías de comunicación y a grandes distancias de centros urbanos más poblados, permitieron el desarrollo de una economía de subsistencia que con los años comenzó a producir excedentes. Este encuadre también permitió que los pobladores mantuvieran su lengua y costumbres, así como sus formas de organización tanto de la justicia como de la educación, hasta que la normalización político administrativa del entonces Territorio Nacional de Chubut dotó a la región de una mayor estructura representativa del Estado nacional.

En este contexto histórico merece una mención especial John Daniel Evans, nacido en Ash, Gales, integrante del primer contingente de 1865. En 1888 *"... era un joven de 23 años de edad, (...) y contaba con un vasto conocimiento del desierto patagónico, habiendo participado de varias incursiones previas... Con el correr del tiempo este joven galés, llegado a bordo del Mimosa¹ cuando solo tenía tres años de edad, sería uno de los hombres clave en el desarrollo de la Colonia 16 de Octubre"* (Fiori; De Vera, 2002: 32)

La Asociación Galesa – Argentina, en su portal web también lo reconoce:

"He realized the need for a mill in the area because many of the farmers were getting such good harvests. He began work as a miller on a small and limited scale, but with the money he earned for guiding Lewis Jones around the valley when he was searching for good land on behalf of the railway company, he bought another mill from his sister Elizabeth, widow of Zacharias Jones. The mill was the centre of the town that developed around John Daniel Evans's land and eventually the town was named Trevelin, after the mill". (Baskerville, 2012: 4)

Es tal la importancia de esta persona, que la empresa bajo estudio contiene su nombre: Molino Andes de John D. Evans y Cía. S.C., constituida en 1919 en la Colonia 16 de Octubre, Territorio Nacional de Chubut, Argentina, y que perdurara en actividad hasta 1948. Según se puede leer en el texto de la Asociación Galesa – Argentina, el pueblo desarrollado alrededor del molino fue nombrado Trevelin, que significa "pueblo del molino". Este nombre reemplazó al original de Colonia 16 de Octubre, pero solo se generalizó a partir de 1925 cuando la sociedad *"resolvió adquirir una marca con la inscripción Molino Andes – Trevelin, para estampar sus bolsas de harina"* (Fiori; de Vera, 2002: 171). Esto remarca la importancia de John D. Evans como de la empresa que llevaba incluido su nombre.

1 Nombre del barco arribado en 1865



Testimonios de esta época inicial de asentamiento y desarrollo zonal se resguardan en el Museo Regional de Trevelin, que ocupa las instalaciones del antiguo molino, tanto su infraestructura productiva como las oficinas en las que se desarrollara su administración, acondicionadas a criterios museísticos del siglo XXI. Pero, además, se muestran elementos propios de la contabilidad de la empresa Molino Andes de John D. Evans y Cía. S.C., ya que se exponen los libros Diario números 1 y 2 y se recrea la oficina del “contador” de la empresa. Al indagar más sobre qué otra documentación se guardaba, se tuvo conocimiento de la existencia de Libretas de Tiempos Trabajados y de las Actas de Asamblea. Estos documentos encontrados fueron considerados solo como objetos de exhibición. De allí el interés por su estudio.

Resultados

El presente informe muestra los avances logrados en el primer año de ejecución del proyecto de referencia. En esta primera etapa, la investigación ha tenido un perfil exploratorio y descriptivo de la documentación contable. Su análisis ha permitido establecer algunas relaciones con el contexto económico y legal de la región, a la vez que revisar el estado de situación de la disciplina y de la profesión en las primeras décadas del siglo XX.

Encontrar una contabilidad organizada y con un buen grado de análisis, ha generado la inquietud acerca de cómo se realizaba la práctica contable en una época y espacio en que el asilamiento no posibilitaba desplazamientos fluidos y el asesoramiento de profesionales contables era sumamente escaso no solo en la región, sino dentro de todo el país. Es por ello que se indagó acerca de cómo fue desarrollada la actividad contable en la Colonia 16 de Octubre en los principios del siglo XX, teniendo en cuenta el contexto adverso en el que se desarrollaba la vida cotidiana en general.

La práctica contable en la Colonia 16 de Octubre a inicios del siglo XX

La empresa Molino Andes S.C. desarrollaba sus actividades en una zona bastante aislada de los centros urbanos más poblados tanto de la región como, más aún, del resto del país. En términos generales, la presencia de profesionales no era muy frecuente y en especial los contables, ya que por aquellos años su status universitario era reciente y convivían contadores públicos y peritos contables de diversas procedencias académicas. Según rescata Carrizo (2015), los estudios de contabilidad fueron oficializados en 1890 con la creación de la Escuela Superior de Comercio que expedía títulos de nivel secundario de contador público, mientras que la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires nacía solo a



partir de 1914. Pero debería esperarse hasta 1945 para que unificara la legislación y nacieran los colegios de graduados, logrando así una mayor jerarquización de la profesión.

Surgió así el interrogante acerca de quién confeccionó la contabilidad de la empresa y qué formación académica tenía. Dado que en la localidad de Trevelin reside en nuestros días una descendiente directa de John Daniel Evans, su nieta, la señora Cleri Evans, se decidió realizar una entrevista en profundidad que permitiera, en lo posible, tener una mayor aproximación a la situación de la época bajo estudio.

La señora Evans aportó datos muy importantes sobre la confección de los libros contables analizados. Hizo referencia a su tío, el señor Tryfan Hughes, quien había nacido en la localidad de Gaiman, uno de los primeros asentamientos galeses en el valle inferior del río Chubut, y a los dieciséis años llegó al Valle 16 de Octubre, con el fin de trabajar en el molino y en una granja “*que le fuera asignada*”. Dado que Tryfan era “*más de libros*”, según refiere Cleri Evans, “*puso en renta la granja y se dedicó a la administración del molino*”, específicamente a realizar la contabilidad de la organización.

En la entrevista se indagó sobre la formación académica del señor Hughes. La señora Evans aclaró que, si bien era una persona muy culta, no había asistido a la universidad y solo había recibido la educación impartida en su lugar de origen. Él era un autodidacta y se guiaba por el libro *¿Qué debe saber el accionista argentino?* de Roberto Rubens, experto en comercio y contador – perito, edición 1920 y primera edición 1919. Tryfan era reconocido como el contador del molino, al que se dedicó por alrededor de quince años a partir 1923. Queda un lapso de cuatro años con el interrogante de quién pudo haber confeccionado la contabilidad desde 1919 hasta 1923, aunque cabe conjeturar que el propio Tryfan Hughes haya actualizado los libros.²

El libro que utilizó Tryfan Hughes se refería a la confección del Balance General y la Cuenta de Pérdidas y Ganancias de una sociedad anónima. Solo se han podido rescatar informes contables de los años 1932 – 1933, pero no de todos los años en los que el señor Hughes se desempeñaba

2 Fiori y De Vera mencionan a John Murray Thomas, quien poseería conocimientos contables a su arribo en 1865, aunque muy pronto decidió radicarse en Buenos Aires. Es posible conjeturar una formación previa en su Gales natal, y dado que en la década de 1890 regresó a la Patagonia y se dirigió a la Colonia 16 de Octubre donde permaneció hasta principios del siglo XX, pudo haber sido una influencia para Tryfan Hughes u otra persona interesada en la temática.



como contable de la empresa. Los informes de tales períodos siguen los lineamientos del libro de Rubens.

Otras fuentes aportaron el libro de Isaac Heller *Tratado de Contabilidad, teoría y práctica* de 1925. Si bien el ejemplar consultado es del año de referencia, se puede leer la leyenda “undécima edición”. Esto da a entender que la primera edición fue de 1914. Las formas de registración encontradas en el libro *Diario* se corresponden con los lineamientos que expone el autor. Se infiere que quien haya obrado de contable pudo haberse guiado también por el libro mencionado, dado que, según el propio autor, es un sistema pensado para autodidactas. Se detallan a continuación algunos aspectos del sistema contable relevado de la empresa.

Los inicios de la empresa y su reflejo contable

En el año 1919 John Daniel Evans y otros residentes de la zona, en su gran mayoría de origen o ascendencia galesa, forman la empresa Molino Andes S.C. de Juan D. Evans y Cía. Eligen la forma jurídica de Sociedad en Comandita según los lineamientos establecidos por el Código de Comercio (en adelante C.C.) promulgado en 1859 y modificado en 1899 vigente a esa fecha, que en su artículo 372 estipulaba que “*Se llama sociedad en comandita, la que se forma cuando dos o más personas, de las cuales, a lo menos, una es comerciante, se reúnen para objeto comercial, obligándose el uno, o unos, como socios solidariamente responsables, y permaneciendo el otro, u otros, simples suministradores de capital, bajo la condición de no responder con los fondos declarados en el contrato...*”

El requisito de ser comerciante³ estaba cubierto por John D. Evans, quien ya se había desempeñado como productor harinero y comerciante del producto ya que “mientras en el Valle 16 de Octubre se consolidaba la producción de trigo en 1914 y uno de sus molinos, el de W. Coster Thomas y J. D Evans, trabajaba en el máximo de sus posibilidades, el poblador Pérez Gabbito instala el primer molino en Esquel”. (Fiori; De Vera: 2002; 165)

La sociedad estaba constituida por socios solidarios y socios comanditarios, respetando los lineamientos del C.C. según se puede leer en el Acta de Constitución, documento que capta la contabilidad para realizar el primer registro, tal como se puede apreciar en la siguiente imagen:

³ Este requisito estuvo vigente hasta la promulgación de la Ley 19550 de Sociedades.

- el autorizado por el poder ejecutivo.⁵
- el suscrito que al inicio de las actividades no podía ser inferior al 20 % del autorizado,
- y el integrado.

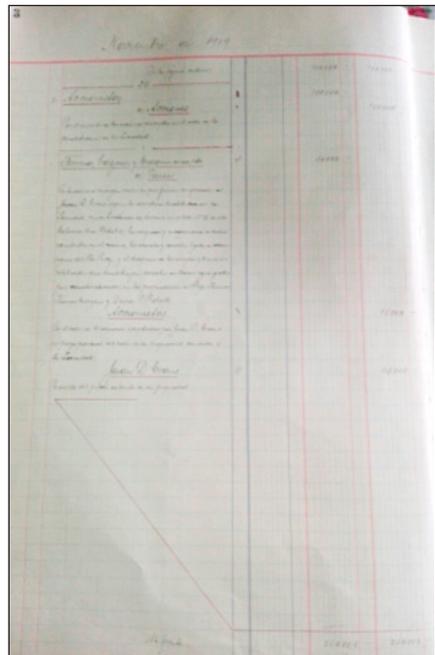
Esta clasificación es explicada en el texto de Rubens. Sin embargo, autores extranjeros hacen referencia a esta distinción, tal el caso de Paton (1949) y Kester (1980). En Argentina, autores como Louge (1958) y Cholvis (1970) siguen los lineamientos del C.C. Por su parte, Arévalo (1964) incorpora el carácter económico del capital entendiéndolo como la riqueza producida y no consumida de la empresa, para al final de un período incluir el resultado del ejercicio y conformar un nuevo patrimonio neto inicial, un punto de vista que comparte Anthony (1964). Por su lado, Hansen (1970) añade el carácter de pasivo indefinido del patrimonio neto.

En el asiento 3 se observa una integración parcial del compromiso de John D. Evans. Se debitan bienes físicos y se acredita Varios con el posterior detalle de acreditación de Acciones y de la cuenta Juan D Evans, que se deduce que es un pasivo por la leyenda escrita debajo. Se exponen a continuación los asientos 2 y 3.

La contabilidad de la Empresa

Los libros Diario encontrados no cubren las operaciones de todos los años de existencia de la empresa. En relación con los Informes contables, Balance General y Cuenta de Pérdidas y Ganancias, según la denominación de la época, solo se obtuvieron los aportados por la señora Evans de los períodos 1930 -1933. Lamentablemente, un incendio ocurrido

Figura 2. Asientos N° 2 y 3



Fuente: Libro Diario N° 1.
Museo Regional de Trevelin

5 La autorización del Poder Ejecutivo referida, se relaciona con el importe que se declaraba al momento de inscribir la sociedad en el Registro Público de Comercio.



en 1972 quemó mucho material y, entre este, documentación contable. A pesar de ello, ya que se disponía de los registros contables de los inicios, se decidió analizar tales registros para comprender la contabilidad de la empresa. Para tal fin se tiene en cuenta el perfil patrimonial y personalista que la contabilidad presentaba a principios del siglo XX según rescata Telese, quien plantea una etapa en la evolución de la contabilidad que abarcaría desde mediados del siglo XVIII hasta el año 1929 en la que “*la contabilidad mantiene un perfil orientado a ser un sistema de información patrimonial cuyo usuario principal es el dueño – administrador de un patrimonio ...*” (Telese, 2006: 54). Dada la ausencia del libro *Mayor* y del libro *Inventario y Balance*, se decidió procesar la información del libro *Diario* del año 1919 con un sistema electrónico de uso habitual en estudios contables de Argentina, a fin de poder interpretar mejor, si bien con criterios actuales, la contabilidad de la época y sus diferencias con la presente.

Según se mencionó, se analizaron los asientos del libro *Diario* del año 1919. De la revisión realizada se logró un primer listado de cuentas que se ordenaron para formar un posible Plan de Cuentas de la empresa, según los criterios de exposición encontrados en los libros de texto tanto de la época como posteriores. Ellos se completaron con los criterios actuales de clasificación de cuentas y sistemas de codificación de mayor uso en nuestros días, para así poder realizar un mejor procesamiento.

En no pocas ocasiones se encontraron nombres similares para distintas cuentas. Esto significó una gran dificultad para clasificarlas y ubicarlas en el plan de cuentas. Fueron de suma ayuda las leyendas de cada asiento contable, ya que explicaban la operación y de ella se deducía el tipo de cuenta que se utilizaba.

Se utilizaban principalmente cuentas de tipo analíticas personales para el registro de derechos y deudas. Es tal el detalle que en el caso de las cuentas deudoras suman ciento ochenta y nueve, y las acreedoras, doscientos. También fueron utilizadas cuentas analíticas personales para representar el capital de la empresa. A ellas, siguiendo el modelo de Rubens, se les detraían los saldos de las cuentas particulares de los socios.

La *Libreta de Tiempos Trabajados* detalla dos categorías de empleados: Personal de Molienda y Artesanos y Peones, especificando apellido y nombre para cada empleado de ambas categorías, unidades de tiempo trabajadas⁶ y valor en pesos tanto unitario como total. El valor

⁶ En el caso del año 1919, se pudo constatar que los empleados trabajaban un promedio de trece a quince horas diarias, excepto los domingos, que lo tenían libre. Es posible hacer una relación entre estos datos y el encuadre de las escuelas clásicas de la administración.

calculado para cada empleado era utilizado para realizar la registración correspondiente en el libro Diario, en el que se realizaba una asignación específica a modo de centros de costo, técnica que permitía tener un mayor conocimiento de la causa de las erogaciones, imputables a resultados negativos o que podían ser activados, según las siguientes categorías:

- Gastos de explotación (desglosados entre Elaboración de Harina y Conservación de granja)
- Gastos de herrería
- Gastos de aserradero
- Obras en construcción
- Trigo

Se observa poco desglose de cuentas de resultado, las que son refundidas periódicamente en la cuenta Ganancias y Pérdidas. En cuanto a las ventas, estas eran registradas siguiendo la metodología explicada por Heller (1925: 177), expresando que: *“Hecho el inventario de todas las existencias con los precios (estos deben ser los precios de costo o los existentes en plaza), se sumará el total de las existencias con el Haber de la cuenta Mercaderías⁷ y de esta suma se restará el Debe; la diferencia será la ganancia que arroja esta cuenta”*. Este procedimiento también es descrito por Chilkowski (1976), quien específicamente lo denomina de cuenta única para diferenciarlo del sistema de cuenta desdoblada en el que separa el concepto de activo de las mercaderías del de resultado de las ventas en dos cuentas diferentes.

No se utilizaban cuentas regularizadoras para representar la depreciación acumulada, sino que el valor calculado era restado de la cuenta de Bien de Uso respectiva. Esto coincide con las explicaciones de Rubens y cómo expone el valor de los Bienes de Uso en su ejemplo de Balance General. El mismo esquema es utilizado por Heller.

Conclusiones parciales

Teniendo en cuenta los objetivos planteados para el proyecto, se han podido establecer ciertas relaciones entre la contabilidad y la economía y la legislación de la época. En los registros analizados se encuentra reflejada la actividad económica principal de la región, que concuerda además con el marco general del país descrito en la ubicación espacio

⁷ La empresa utilizaba las cuentas de los productos: harina, sémola, semitín, afrecho y afrechillo.



temporal de la empresa. Asimismo, dado que se trata de una sociedad en comandita, se puede apreciar el cumplimiento de lo estipulado por el C.C. vigente en relación con la composición del capital y la denominación de los socios. No se ha podido comprobar existencia de reglamentación específica en el entonces Territorio Nacional de Chubut.

La transcripción de los registros a un sistema electrónico nos ha revelado un alto detalle de las cuentas sobre deudores y acreedores, así como del resto de las del activo y pasivo, no así de las de resultado. Esta descripción podría ser asociada con el neocontismo norteamericano, referido por Mileti et al. (2001), o con el carácter patrimonialista, expresado por Telese.

Al respecto, este autor, al referirse al Principio de Realización, especifica que *"hasta principios de la década de 1930, la forma habitual de determinar los resultados de las sociedades era por simple diferencia de inventario. No existían normas de valuación de activos y pasivos..."* (Telese, 2006: 59). Esto podría respaldar el poco detalle de cuentas de resultado y la utilización de las cuentas de activo para reflejar las ventas y la determinación del resultado por diferencia, concordando además con Heller, autor de la época.

Un tema que refuerza el perfil de investigación histórica fue revelado a medida que se confeccionaba el plan de cuentas de la empresa. Al considerar las cuentas que conformaban el capital, los créditos por ventas y las deudas a proveedores, surgieron las identidades de aquellos primeros pobladores, muchos de cuyos descendientes aún viven en la zona. Con fecha 25 de noviembre se conmemora todos los años la creación de la Colonia 16 de Octubre, que con el tiempo se transformaría en Trevelin. En el pasado mes de noviembre de 2016, este grupo de investigación realizó una presentación de los avances de este trabajo a los pobladores de la localidad, relacionando la temática de investigación con la identidad regional, a modo de tributo desde nuestra disciplina a sus ancestros.

Muchos interrogantes quedan aún por resolver, como es el caso de ciertas operaciones del ente con sus socios, la forma de distribución de resultados, el encuadre impositivo de la época, de la región y de la actividad, los cambios en el encuadre económico que llevaron al posterior declive del molino. Preguntas o problemas de investigación que surgen de la lectura y análisis de las registraciones e informes contables que refuerzan la idea que *"la contabilidad constituye una vía privilegiada de aproximación a cualquier índole de investigación histórica"* (Hernández, 2010: 9).



Referencias Bibliográficas

1. ANTHONY, Robert. (1964). La contabilidad en la administración de empresas texto y casos. (Primera reimpresión). Buenos Aires: Macchi López.
2. ARÉVALO, Alberto. (1964). Elementos de contabilidad general. 5ª ed. Buenos Aires: Selección Contable S.A.E.C.I.
3. BASKERVILLE, Eirionedd. (2012). A number of people from Carmartheshire. Disponible en internet: http://www.cymruariannin.com/uploads/emigrants_from:Carmartheshire.pdf Consultado 20.02.17
4. BIONDI, Mario. (1999). Teoría de la Contabilidad. El ABC de su fascinante mundo. 1ª ed. Buenos Aires: Macchi.
5. CALVO, Aída Patricia. Instituciones de control e información contable en el siglo XIX en Colombia. Ponencia en el I Congreso Internacional AECA en América Latina. Memoria digital. Méjico D.F. (2011).
6. CASTAÑEDA, Alberto. (1988). La Contabilidad para el desarrollo. 1 ed. Buenos Aires: Lima-Perú.
7. CARRIZO, Walter (2011). Los cambios en el concepto de medición en la normativa argentina en el período 1950 – 2010. En: Revista Proyecciones. Año V Nº 5. Instituto de Investigaciones y Estudios Contables. La Plata, Argentina: Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de La Plata.
8. CARRIZO, Walter (2013). Contabilidad y asociaciones mutuales. Cien años de la Asociación Española de Socorros Mutuos de Comodoro Rivadavia en la Patagonia Argentina (1910 – 2010). En: De Computis: Revista Española de Historia de la Contabilidad. Vol. 10 Nº 18. Madrid: AECA.
9. CARRIZO, Walter (2015). Contabilidad y profesión: La evolución de la profesión de Contador Público y de las instituciones de enseñanza de la contabilidad en la República Argentina (1794 – 1960). Particularidades de la región patagónica. En: De Computis: Revista Española de Historia de la Contabilidad. Vol. 12 Nº 23. Madrid: AECA.
10. CHILKOWSKI, Oscar. (1976). Contabilidad general. Conceptualización Teórica Elemental. 4ª ed. Buenos Aires: Avance.
11. CHOLVIS, Francisco. (1970). Contabilidad cuarto curso. 12 ed. Buenos Aires: Codex
12. DOMÍNGUEZ, Manuela (2012). Le systéme des intendances dans les indes occidentales: son impact sur le Trésor Royal. En: Revue d'histoire des comptabilités. Comptabilités. [en ligne], 3, 2012. Paris: IRHiS.
13. FERNÁNDEZ, Liliana; GEBA, Norma y RON, Graciela (Colaboradora). (2009). Lecturas sobre elementos del discurso contable. La Plata, Argentina: Haber Ciencias Económicas.



14. FIORI, Jorge y DE VERA, Gustavo. (2002). Trevelin un pueblo en los tiempos del Molino. 1ª ed. Trevelin, Provincia del Chubut, Patagonia Argentina: Municipalidad de Trevelin.
15. FRAUSTO, Reynaldo. El Desciframiento de la contabilidad que utilizó la cultura maya en la Época Clásica. Ponencia en el I Congreso Internacional AECA en América Latina. Memoria digital. Méjico D.F. (2011).
16. GUTIÉRREZ, Fernando. (2009). Organización y actividad de los tribunales de cuentas de Ultramar (1851-1893), En: De Computis: Revista Española de Historia de la Contabilidad. Vol.6 N°11. Madrid: AECA.
17. HANSEN, Palle. (1970). Manual de Contabilidad. 3ª ed (primera reimpresión). Madrid: Aguilar.
18. HELLER, Isaac. (1925). Tratado práctico de contabilidad y teneduría de libros. 9ª ed. Buenos Aires: Isaac Heller.
19. HERNÁNDEZ, Esteban. (2010). La historia de la contabilidad, vía privilegiada de aproximación a la investigación histórica. En: De Computis- Revista Española de Historia de la Contabilidad, Vol. 7, N°13. Madrid: Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas- AECA.
20. KESTER, Roy. (1980). Contabilidad, teoría y práctica, Tomo 2 Contabilidad Superior. 10 ed. Barcelona: Labor S.A.
21. LOUGE, Pedro. (1958). Elementos de contabilidad aplicada. 2ª ed. Buenos Aires: Cesarini Hermanos.
22. LOPES DE SÁ, Antônio. (1960). História da contabilidade. Volume I. Brasília: Presidente.
23. LOPES DE SÁ, Antônio (1990). Origens da contabilidade. Belo Horizonte: UNA.
24. LOPES DE SÁ, Antônio (1998). História geral e das doutrinas da contabilidade. Lisboa: Vislis.
25. MILETI, Mabel; BERRI, Ana María; GASTALDI, Jorgelina; ILUNGAIN, Lydia; JUDAIS, Alberto; MARCOLINI, Silvina y VERÓN. Carmen. (2001) Evolución histórica de la contabilidad y su relación con la investigación y regulación contable en Estados Unidos, Sur de Europa y Argentina. Ponencia en Sextas Jornadas de "Investigaciones en la Facultad", Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Memoria digital. Rosario, (Arg.): Universidad Nacional de Rosario.
26. PATON, William. (1947). Manual del contador Unión. Ciudad de Méjico: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana.
27. RICO, Carlos Orlando. Contabilidad y Revisoría del Banco Nacional de Colombia (1880-1894). Ponencia en el I Congreso Internacional AECA en América Latina. Memoria digital. Méjico D.F. (2011).

28. RUBENS, Roberto. (1920). ¿Qué debe saber el accionista argentino? 3ª ed. Buenos Aires: Roberto Rubens.
29. TELESE, Miguel. (2006). Conociendo la contabilidad. 1ª ed. Buenos Aires: Osmar D. Buyatti.
30. URIBE, María Victoria. Caracterización de la Evolución en el Concepto de Contabilidad en los Últimos Veinte Años. Ponencia en el I Congreso Internacional AECA en América Latina. Memoria digital. Méjico D.F. (2011).

Para citar
este artículo:

Carrizo, Walter; **Blanchod**, Patricia; **Casado**, Norma; et al. (2018). Análisis histórico-contable de una empresa molinera argentina). Su contexto económico, social y legislativo (1918–1947). Teuken Bidikay Vol. 09 N°13. Medellín: Politécnico Colombiano. Pp. 61-80



En Uru Uru, a 3735 metros sobre el nivel del mar, se celebra el mundialmente famoso Carnaval de Oruro, reconocido como una manifestación representativa del sincretismo cultural boliviano; esta fiesta se engalana de magia, color y alegría, al ritmo de la diablada, representación de la batalla entre el bien y el mal, la morenada y los waka waka, danzas interpretadas por grupos folclóricos que despliegan su impecable coreografía, majestuosos trajes y grandes máscaras hechas a mano. El Carnaval es una fascinante fusión de ritos, costumbres, tradiciones y manifestaciones espirituales particulares de los pueblos y culturas indígenas, las ceremonias y devoción a la Pachamama –la tierra–, Tío Supay y Mallkus, se conjugan con el fervor a la Virgen de la Candelaria, llamada también Virgen del Socavón, santa patrona de los mineros. Esta gran diversidad de manifestaciones autóctonas, tránsito entre las costumbres indígenas y las expresiones religiosas de los mestizos, fue declarada Obra Maestra del Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 2001.

Laura Guzmán M.
Politécnico Colombiano.

